

Uruguay: Topolansky, Manini y Mujica

JOSÉ W. LEGASPI :: 08/01/2025

El Pepe Mujica recurre al viejo pacto entre tupas y militares para asegurar mayorías al gobierno electo

El pacto militar gestado desde el Batallón Florida en el año 1972, entre los militares vencedores (FFAA) y los militares vencidos (MLN) emerge de su nauseabunda existencia cada vez que Mujica o Topolansky requieren de la asistencia de aquellos que, según han afirmado más de una vez “les perdonaron la vida”, sin importarles en lo más mínimo los hombres y mujeres que pasaron por torturas, violaciones y muerte sin haber disparado un tiro contra la debilitada democracia antes del golpe de Estado de 1973.

Veteranos tupas y ex tupas recuerdan a Eleuterio Fernández Huidobro recorriendo a sus compañeros encapuchados pidiéndoles que “entregarán algo”, que “no se resistieran” porque “estaban negociando con los milicos”.

Topolansky: “Testigos de delitos de lesa humanidad ocurridos en la última dictadura mintieron en sus declaraciones a la Justicia *con el fin de obtener condenas de exmilitares*”

Con motivo de un libro más sobre la “heroica tupamara”, que lleva el sugerente título de Los Indomables, el autor, Pablo Cohen entrevistó a Topolansky y Mujica, donde quedaron plasmadas expresiones de la exvicepresidenta y exsenador, verdaderas “perlas” que demuestran el nivel de cinismo y mentira sobre el pasado reciente con críticas a militantes de otros sectores de la izquierda.

Recordó, por ejemplo, que en el congreso del Frente Amplio antes de las elecciones del 2004, que le dieron su primera victoria a nivel nacional, “se discutió qué hacer con la ley de caducidad” y que “fue una discusión realmente encarnizada”, y finalmente se optó por no derogarla. Pero “en su lugar” se “prefirió utilizar al mango el artículo cuarto de la ley, que era el que mandaba a investigar”. “A lo largo de quince años se fue desarrollando, como se pudo, una investigación. Una investigación gracias a la cual empezaron a ir los primeros milicos presos, a pesar de que tuvo que lidiar con un pacto de silencio. Pero también hubo milicos que se boletearon: por lo menos tres, cuando fueron a detenerlos, no quisieron hablar y prefirieron matarse”, afirmó Topolansky, según nota publicada en diario El País.

“En paralelo, fueron apareciendo niños uruguayos, pero en Argentina y en Chile, es decir otras dictaduras”, añadió la exvicepresidenta, que entonces indicó que “la dictadura uruguaya es distinta, por ejemplo, a la argentina”. “Cuando discutían en el marco del Plan Cóndor —y nosotros lo oímos, porque venían los milicos argentinos a la cárcel de Punta de Rieles— preguntaban: ‘¿Estas por qué estás vivas?’. Los uruguayos preferían ir por el lado de enloquecerte y de que salieras hecha un trapo de ahí, y no de desaparecerte. En cambio, los argentinos y los chilenos evitaron las cárceles”, expresó y luego agregó: “Acá, si hubieran desaparecido a todos los que estuvimos presos, el volumen hubiera sido otro”.

En otro tramo, Topolansky recordó que la dictadura provocó que hubiera presos políticos y

exiliados, además de “desaparecidos en Uruguay, que son un puñadito chico”.

“Hay muertos en Uruguay, pero niños desaparecidos en Uruguay no hay ninguno: son todos en Argentina o en Chile. Así que está bien reclamarle al Cóndor, porque el Cóndor no supo de fronteras”, agregó. “Es un asunto muy delicado que a veces te llena de rabia”, dijo la exvicepresidenta, quien afirmó que el tema genera tensiones en la centroizquierda.

Las torturadas mintieron

Aseguró que distintos testigos en primera persona de delitos de lesa humanidad ocurridos en la última dictadura **mintieron en sus declaraciones a la Justicia** con el fin de “obtener condenas” de exmilitares.

“La gente miente en las declaraciones. A un compañero nuestro le dijeron: ‘Mentí, decí esto y aquello, metamos preso a fulano’. Él contestó: ‘No lo voy a decir’. Ahí te acusan de traidor y dicen que los tupamaros no dijeron nada”, dijo Topolansky en la entrevista publicada en el libro mencionado.

La también exsenadora del Frente Amplio relató que fue testigo de la muerte de un preso político durante su paso por la cárcel, al ver que le lanzaron una bomba de humo a su celda. De todas formas, aclaró que no pudo ver a los responsables del hecho. “Los otros, los que querían que mintieras, te pedían esas cosas (mentir), pero no podés, porque vos no sos como ellos”, detalló Topolansky en otro fragmento del libro, quien consideró que “el asunto es muy, muy delicado”, y explicó: “Por ejemplo, yo soy testigo en una causa de uno al que nunca vi. Pero, por una cantidad de síntomas, con tres compañeras más supimos que a ese lo habían liquidado en el lugar donde estábamos nosotras. Por lo tanto, dimos testimonio y dijimos lo que oímos”. Topolansky aseguró que “a ese tipo lo mataron en su calabozo, porque le tiraron una granada de gas, él era asmático y murió”. No obstante, “para la jueza” la declaración “no fue prueba suficiente”.

“Sacaron el cuerpo y no sé dónde lo metieron. Después conocimos bien el cuartel y le mostramos el lugar a la jueza. Lo que pasa es que ellos blanquearon la celda, vinieron los jefes del cuartel celda por celda, y nos fueron diciendo: ‘Tengan claro que aquí no murió nadie. Y ahora los vamos a trasladar’. Esa era la constatación de que habían matado a uno. Ahora, ¿qué declararás vos?: ‘No, yo lo vi por el agujerito de una cerradura y fue Juan Pérez’. ¡No! Sin embargo, los otros, los que querían que mintieras, te pedían esas cosas. Pero no podés, porque vos no sos como ellos”.

Indicó que los Tupamaros se negaron a realizar este tipo de prácticas y tampoco dirán quiénes mintieron para no ser catalogados como “traidores ni botones”.

¿Qué objetivo persigue Topolansky?

Si bien no se puede descartar que entre los centenares de testigos que se presentaron, alguno haya mentido o que haya habido quien incitó a otros a mentir, y recordando que hubo miles de prisioneros políticos, como también hubo colaboradores de la dictadura y colaboradores de los militares en los penales, queda claramente demostrado a través de todos estos años que las Fuerzas Armadas han mentido una y otra, manteniendo

secuestrada la verdad sobre lo ocurrido con los detenidos desaparecidos. Los militares involucrados han mentido sistemáticamente y mantienen un silencio colectivo. Hasta el momento no han colaborado con la justicia ni han dado muestras de colaboración ni de arrepentimiento. A lo sumo, en algunos casos, han confesado sus delitos, quitándole gravedad a su participación.

¿Qué objetivo persigue Topolansky, además de honrar el pacto “de no buscar revancha” con los vencedores?

Las elecciones del 27 de octubre definieron la conformación del Parlamento para el próximo periodo de gobierno, que iniciará el 1 de marzo de 2025 con Yamandú Orsi como presidente.

En el Senado, el Frente Amplio (FA) tendrá 17 bancas (sumada la que ocupará la vicepresidenta electa, Carolina Cosse), 9 el Partido Nacional (PN) y 5 el Partido Colorado (PC), de tal manera que el progresismo tendrá mayoría en la Cámara.

Sin embargo, en Diputados, el gobernante no tendría mayoría propia con 48 bancas del FA, 29 del PN, 17 del PC, 2 de Identidad Soberana, 2 de Cabildo Abierto y 1 del Partido Independiente.

Queda claro que, en busca de asegurar la mayoría y la tranquilidad en esta cámara, Topolansky y Mujica “salieron a pescar” los dos legisladores de Manini Ríos.

Los antecedentes o señales emitidas desde Cabildo Abierto fueron sugerentes:

El 5 de noviembre, a días del estrepitoso fracaso de Cabildo Abierto que de una bancada de tres senadores y once diputados, conseguida en 2019, redujo su votación a menos del tres por ciento y obtuvo solo dos diputados, perdiendo su banca Manini Ríos, el aún senador expresó, entrevistado por VTVNoticias, que a su entender no tiene sentido la coalición si gana el Frente Amplio. “Si estamos en la oposición, no le veo sentido a una coalición”, expresó el senador. “¿A efectos de qué?”, preguntó y agregó que ya se ha “dicho más de una vez que la coalición es para gobernar”.

En noviembre también, pero después de la segunda vuelta que diera triunfador a Yamandú Orsi, el diputado electo por Cabildo Abierto, Álvaro Perrone, entrevistado por Emiliano Coteló en el programa En perspectiva sostuvo que el partido “se formó para gobernar a través del compromiso por el país y en ningún momento hubo ningún tipo de reunión para ver cómo va a funcionar como oposición”. Y agregó que hay temas en los que su fuerza política puede acordar con el presidente electo, Yamandú Orsi: “Yo particularmente conozco mucho a Orsi desde hace muchos años. Ya me voy a la época del liceo de Santa Rosa, cuando era profesor y yo iba a clases”. “Yo tengo un excelente vínculo y la verdad es que siempre hay diálogo. Más con Orsi que con el Frente Amplio”, indicó, y lo definió como “un tipo bien intencionado y que quiso lo mejor para el departamento de Canelones”. Sobre la gestión del frenteamplista en su departamento, Perrone aseguró que “sin dudas fue buena”.

No hay que ser un brillante analista político para entender estas señales como un “estamos abiertos y gustosos de colaborar con el nuevo gobierno”. Y entendieron bien Topolansky y Mujica, pero equivocaron el camino, ya lo anunciamos pero vale la pena repetirlo: El arte de

la política en una República requiere de la negociación permanente para realizar la labor legislativa. Es razonable que el progresismo, que volverá a ejercer el gobierno el próximo 1 de marzo, entable conversaciones con todo el arco opositor incluido Cabildo Abierto.

Claro que no a cualquier precio.

¿Y cuál es ese precio? Tratar de acercarse al referente máximo de Cabildo Abierto desde un lugar sensible para Manini Ríos (ex Comandante en jefe del ejército entre 2015 y 2019), pero también para Topolansky y Mujica: “los viejitos” (militares torturadores) procesados y presos en la cárcel VIP de Domingo Arena, que Manini preferiría estuvieran en sus hogares con sus familias.

En abril del 2020 el senador por Cabildo Abierto mostró su disconformidad con procesos judiciales que se llevan adelante por sucesos acaecidos “hace 50 años”, en una intervención en la Cámara Alta: “¿Hasta cuándo seguirá actuando este tipo de venganza? ¿Era necesario e imprescindible detener en estos momentos de pandemia al capitán Lawrie Rodríguez con todas sus vulnerabilidades? ¿Hasta cuándo se seguirá procesando a militares octogenarios por hechos ocurridos hace 50 años?”, y agregó su convencimiento de que su detención “viola los DDHH”.

Seis años antes, en enero del 2014, el entonces presidente José Mujica, entrevistado por el diario La República confesó, “yo no peleé para tener ancianos presos. Preferiría que se murieran en sus casas. No me refiero únicamente a estos militares presos, sino a todos los presos salvo algunos peligrosos. Para mí es una causa progresista no tener gente en las cárceles. ¿Para qué vamos a tener a un tipo de 85 años preso? ¡Dejalos que la muerte los encuentre en un rincón por ahí y dales arresto domiciliario! La pena, en estos casos no es para el preso sino para el conjunto de sus afectos que lo rodea; son sus hijos, la familia toda”.

“Los estás castigando a ellos, en definitiva. La vida me enseñó que hay cuentas que no se cobran y que la Justicia es algo que inventaron los hombres para poder convivir, porque si no, sería la ley del Talión; mucho peor”.

Clarito.

Volvamos al tiempo actual. Manini Ríos se refirió a las palabras de Topolansky sobre que “hay gente que miente” en declaraciones sobre la dictadura y ensayó una defensa desde su cuenta de X dónde aseguró que es verdad lo que dijo la exvicepresidenta: “Es increíble la hipocresía con que reaccionaron ante las declaraciones de Topolansky”.

“¿Alguien duda que en el tema ‘pasado reciente’ la Justicia dejó de ser tal para transformarse en venganza? Jueces y fiscales prevaricadores y testigos falsos solo son parte del circo bochornoso”, aseveró.

Otra vez Mujica, ahora a principios de diciembre, planteó, al ser entrevistado en En Perspectiva, que la Justicia debería tener una “actitud benemérita” frente a los casos de militares de edad avanzada que revelen datos sobre delitos vinculados al terrorismo de Estado.

Dos más dos son cuatro (aunque a veces sume cinco con los tupas)

A fines de noviembre, según informó semanario *Búsqueda*, se dio el inevitable encuentro, entre José Mujica y el líder de *Cabildo Abierto*, que acudió a verlo para plantearle la posibilidad de liberar a los militares de edad avanzada presos por este tipo de delitos.

Entrevistado en *Fácil Desviarse* (FM Del Sol), Mujica ratificó los dichos de su esposa. “No voy a decir que fuera generalizado, pero había gente que salió con mucho rencor y encontraba que era justo eso”, dijo.

Es decir que, Topolansky y Mujica dicen lo que Manini, *Cabildo Abierto* y los militares culpables de delitos de lesa humanidad, quieren escuchar, a cambio de dos votos en Diputados.

Lo razonable y esperable sería que la bancada del Frente Amplio negociara con todo el arco opositor ante la necesidad de hacer ley un proyecto, dado que lo mismo harán los legisladores opositores: negociarán con los oficialistas. Esas son las reglas de funcionamiento democrático y político. Pero Lucía Topolansky, que continúa militando en la Dirección política del MPP (Movimiento de Participación Popular) Espacio 609 Frente Amplio, y José Mujica, indudable referente político, tratan de “facilitar” las cosas, ya que es más conveniente dialogar con dos diputados de *Cabildo Abierto*, y alcanzar acuerdos, antes que con cada uno de los partidos opositores. Alguien dirá que es pragmatismo, pero a mí me suena a componenda que trata de honrar un viejo pacto.

En ese contexto, la política continuará desarrollándose entre bambalinas, debilitando las instituciones, y garantizando que aquél viejo acuerdo negociado entre militares vencidos y militares vencedores siga marcando la agenda.

eXtramuros

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/uruguay-topolansky-manini-y-mujica